

El río de la caridad infinita de ese Padre sea derramando su caudal al mundo entero, sea desviando su cauce hacia aquellas zonas las más necesitadas de esa gracia, las más descubiertas de esa fe que debiendo prevalecer en todo ser humano hacia ese Padre, se ha visto desmañada, desvalida y palidece cada vez más ante el curso de los acontecimientos transcurridos, ante tantas miserias humanas llevadas por aquéllos que no sólo perdieron la esperanza sino hasta el estímulo para actuar y ser mejores, pues que a tantas hostigaciones en el mundo, piensan poco en aplicar en muchos seres los buenos propósitos, las buenas intenciones que se marchitan en cuanto ven inutilizados sus esfuerzos por sacar adelante en muchos casos a otros seres humanos tan desvalidos como ellos mismos lo han sido o lo han sentido, sí, es de cierto y en verdad que cada vez se va haciendo más difícil la labor del ser humano de tratar en verdad de proporcionar ayuda a otros, de dar lo mejor de sí no únicamente para o en beneficio de sí mismo, sino de hacerlo llegar y patentizar en muchos otros que ante toda esa gran negatividad que existe y que lamentablemente se duplica y al igual que vuestras proporciones numéricas se multiplica como una ola expansiva por doquiera, es difícil ciertamente ir como decís contra la corriente para mejorar la situación que si hoy existe, no es únicamente de estos tiempos, no es sólo en vuestra época, siempre han ocurrido ciertos fenómenos sociales que han sacudido al mundo entero y han hecho cambiar las estructuras humanas, del pensamiento y la filosofía que en muchos casos ha costado hasta la vida enarbolarles así como que siempre la humanidad tendiente a la diversidad de preferencias materiales ha defendido con pasión de ellas y hasta pareciera participar en las ideas de los que son brillantes, los que tienden a engrandecer al ser humano como tal, mas es entonces cuando la voluntad del Señor se manifiesta y se pretende mediante aquellos seres encargarlos de esa custodia, de esa vigilancia, de poder desempeñar esa labor que comienza desde abajo, desde los más humildes de los aprendizajes para poder ir escalando poco a poco en el conocimiento necesario para interiorizarse desde el alma misma, de lo que son las necesidades de cada humano ser en este mundo y por ello es menester también a veces el llevar consigo en carne propia, las penurias diversas que otros llevan, porque no hay otra forma más patente para hacer sentir con verdadera pulcritud y nitidez lo que otros llevan, ya que de otra forma no lo comprenderíais y a causa de todo ello es que también en ocasiones sentís que cómo es posible soportar de ello, cuando sois entregándoos a ese Padre, mas cuando lo hacéis, no consideráis lo conducente en cuanto a las imperfecciones de vosotros y que también es menester el corregir de ello, de limpiar como tantas veces se os ha dicho, las impurezas que aun lleváis para ser dignos en verdad de llegar a ser partícipes de esa bendita gracia de mi Padre.

#### MOISÉS

Así pues es menester que llevéis a cabo esa oración continua, os aseguro que a más de la reciedumbre de los tiempos, más también os será dado el fervor que sintáis para aplicar en ello, porque en vosotros se va haciendo una costumbre, como un requisito que en algunos casos manifestáis cumplir en un momento y después pasan las horas y os sentís que ya habéis cumplido el requisito que es considerado como tal, pero no entendiéndolo como el de aquél que ciertamente sabe y ha aprendido a dirigirse al Señor en otra forma, en todo momento en que se siente dispuesto una vez más a realizar cotidianamente de cuanto se requiere para que aprenda a sacar desde el alma misma sus deseos, sus ruegos y sus determinaciones como en este caso de vosotros de hacerle llegar la firme decisión en el servicio, del que está convalidando sus ideas.

amén

#### JOSUÉ

Ateneos pues a tantas circunstancias por las que sois atravesando ahora, pero en el entendido que únicamente son temporalidades de la situaciones que se llevan y deben llevarse con toda la mesura necesaria, con toda la humildad ante ese Padre como con la sabiduría que se requiere, pero considerando que en ningún momento se os releva de esas obligaciones que tenéis en el mandato, de esas instrucciones que dadas os han sido desde lustros atrás por muchos medios y formas ostensibles para entender debidamente de ello y por ello tam-